



## FAUNA ESPAÑOLA SIN PELIGRO

(Subserie «ALIMAÑAS»)

ANDALÚ GRASIOSO

*Plumbeusbaeticus pseudogratius*

Vive de «Despeñaperros p'abajo», pero ejerce en todo el territorio nacional, y aun en el extranjero está muy extendido por ser muy migrador, desenvolviéndose en cualquier ambiente. Tiene dos variedades: el

*verborreicus* y el *tacitus*. Este último suele decir «Hele» u «Ole» y, en casos extremos, «Salobre», a lo que dice el primero, que lleva la voz cantante. Víctima de una maldición ancestral, está obligado a hacer gracia continuamente; cuando no lo consigue, se la ríe él mismo, causando un penoso efecto. Debe manifestar continuo horror al trabajo y cantar flamenco con el menor pretexto. Se ha conseguido criarlos artificialmente, con clima artificial adecuado, en grandes ciudades, como Madrid, Barcelona y Nueva York, ya que son muy solicitados para abastecer espectáculos. Es especialmente apto para dar palmas en los tablaos con cara de cabreo. Sin embargo, los mejores ejempla-

res suelen criarse en las provincias de Toledo, Salamanca, Cáceres y Badajoz.

GALLEGO MORRIÑOSO

*Galleus lacrymosus gaitatus*

Es uno de los más raros ejemplares de la fauna humana. No se conoce ningún otro que viva simbiótico con un instrumento, ni que derrame lágrimas en cantidades tan enormes cuando está lejos de su tierra. La gaita le arraiga, a partir de la pubertad, en el hueco de la axila y va creciendo al compás de su desarrollo corporal. Aprovechando el menor descuido ataca al per-

sonal con ella en ristre y puede causar la muerte al hombre si no es atendido a tiempo, aunque no se trata en puridad de un ataque, sino de una celada musical. De profundo instinto gregario, gusta de vivir en centros, cantar en coros y llorar en grupos. Es también migratorio, en mayor proporción aún que el *plumbeusbaeticus*, por lo que se encuentra en cualquier lugar del globo, no existiendo ninguno en que pueda estarse a salvo de él.

Ninguna de estas dos especies es agresiva. Encerrados juntos no se agreden, aunque se repelan como el barcino y el matritomacarra, pero se matan de hastío unos a los otros. Unos con su gaita y su coro y los otros con sus «grasias».

